

# “Un gato que viene enfermo siempre vuelve a su casa con un diagnóstico y un tratamiento”



*Actualmente, las enfermedades que más frecuentemente se diagnostican en gatos son la inflamación intestinal crónica (IBD), enfermedad renal crónica y enfermedad renal aguda por cálculos ureterales. “Especializarse en gatos requiere un especial esfuerzo, ya que hay un menor número de congresos o cursos que sean sólo de medicina felina, y la mayoría son fuera de España”, nos informan en Gattos Centro Clínico Felino, un hospital veterinario exclusivo para gatos.*

Se percibe su pasión por los gatos en cada palabra que pronuncia. Lleva puesto, incluso, un collar cuyo colgante tiene la forma del contorno de una cabeza felina. **Vanessa Carballés**, socia veterinaria de *Gattos Centro Clínico Felino*, en Madrid, explica que este hospital veterinario exclusivo para gatos comenzó su trayectoria hace más de 20 años en un local de 65 metros cuadrados en el que se atendían perros además de gatos. Hace unos diez años, cuando el nivel de especialización en medicina felina del equipo ya era muy alto, y el número de pacientes felinos superaba con creces el de pacientes caninos, por fin pudieron dar el paso y dedicarse exclusivamente a los gatos, que siempre había sido el objetivo de la clínica, tal y como se adivina por su nombre. Carballés subraya que el gato es una mascota que está en aumento, entre otras cosas porque es muy fácil de cuidar. *“Nos proporcionan mucha compañía y nos acaban enamorando. Alguien que haya tenido un gato alguna vez, ya no puede vivir sin ellos”* afirma. *“Con el ritmo de trabajo que tenemos actualmente, normalmente pasamos muchas horas fuera de casa, y al contrario que los perros, a los gatos no es necesario sacarlos y son muy independientes”*. Reconoce que es una mascota que no a todo el mundo le gusta. *“A la gente que nunca ha convivido con un gato le resultan imprevisibles y generalmente les tienen miedo, sin embargo a casi todo el mundo le gustan los perros, porque más o menos podemos imaginarnos cómo van a reaccionar”*, declara.

Esta veterinaria tiene un gato siamés *“que es como un perro”* y le sigue a todas partes. Añade que las mujeres suelen tener más afinidad con los gatos que los hombres.

Hace tres años, se mudaron a su emplazamiento actual, en Paseo de Reina Cristina 18. Disponen de 300 metros cuadrados, de una sala de espera muy amplia en la que uno se puede ha-

cer un café y leer el periódico, de una sala para dar conferencias, de laboratorio, de sala de rehabilitación, de cinco consultas, de una sala de hospitalización bastante más grande que la anterior y de dos quirófanos, entre otras instalaciones. *“El local es mucho más amplio, intentamos que nuestras instalaciones estén siempre impecables, y así podemos dar un mejor servicio a nuestros clientes y nuestros pacientes. Además nuestro equipo ha ganado mucha calidad de vida”*, afirma. Llama la atención su diseño, con bastantes mensajes dedicados a gatos y una sala de espera que no parece la de una clínica veterinaria, y el que no huele en absoluto a animales.

### Más difíciles de manejar

Carballés comenta que han *“creado un hospital veterinario exclusivo para gatos porque ellos necesitan un lugar donde se les atienda como se merecen, y eso significa que tiene que ser un lugar tranquilo y relajado. Hay muchos veterinarios a los que no les gustan los gatos como pacientes, y en general no se les trata muy bien”*. El motivo es que *“son más difíciles de manejar y hay que tener mucha paciencia”*. Recomienda tomarse unos momentos para conocer cómo es el carácter del gato que se tiene en consulta antes de hacer nada, y en eso puede ayudar mucho el dueño. *“Nosotros trabajamos sólo con gatos y no tenemos arañazos en las manos. Si un gato no se deja hacer algo, gene-*

---

**“Si un gato no se deja hacer algo, nunca lo vamos a forzar. Le sedamos, se relaja, y ya le realizamos todas las pruebas”**

---



ralmente es porque está asustado o porque tiene dolor, nunca lo vamos a forzar. Le sedamos, el gato se relaja, y ya le realizamos todas las pruebas que necesitamos para diagnosticarle. La idea de esta clínica es dar el mejor servicio a una mascota que no se trata muy bien en las clínicas en general”, reflexiona. Lamenta que haya clientes que han acudido a Gattos Centro Clínico Felino después de que su anterior veterinario les haya pedido que, como su gato era agresivo, no volvieran más.

“En nuestra clínica, se les cuida de una manera especial, ya que sabemos que a los gatos no les gusta salir de casa. Esto es así porque lo importante para ellos es el lugar donde viven y, cuando acuden a nosotros, este lugar desaparece y sufren miedo. Llegar a un centro donde no se encuentran con perros y donde el ambiente es muy relajante hace que se encuentren mejor y la labor sea mucho más sencilla. Muchos gatos que eran muy agresivos en otras clínicas aquí no lo son. Las personas que tienen gato les gusta traerlo a nuestro centro porque notan que se estresan menos y buscan una atención especializada. Cuando tenemos que hospitalizar a un gato se nota aún más la diferencia comparándolo a cómo se siente un gato que es hospitalizado en un centro de urgencias en el que se atienden todo tipo de animales, ya que el nivel de estrés es aún mayor. Gatos que en un centro de urgencias convencional no comen, muchas veces aquí sí”, cuenta.

“Todo el personal está especializado en medicina felina. Todos tenemos gatos, es casi una regla indispensable tener para poder trabajar aquí, ya que es la única manera de conocerlos en profundidad”, expone. El equipo está compuesto por cinco veterinarios titulares, dos veterinarias internas, cuatro enfermeras, una auxiliar, una recepcionista, el gerente y una persona que realiza el servicio de limpieza. Ofrecen todos los servicios posibles, excepto TAC y resonancia magnética.

“Gracias a nuestra especialización en medicina felina, el nivel en medicina interna de nuestro equipo es muy alto, y esto nos ha

permitido tener todas las especialidades (oncología, oftalmología, neurología, diagnóstico por imagen, endoscopia y cirugía de mínima invasión entre otras especialidades). En medicina humana, tenemos el ejemplo, ya que los médicos tienen una muy alta especialización en áreas muy concretas. Los veterinarios lo tenemos aún más difícil, es imposible abarcar todas las especies y todas las especialidades”, opina Carballés, que es especialista en citología y oftalmología. Aclara que todos los veterinarios del equipo tienen alguna especialidad, de este modo pueden abarcarlas todas, pero además todos son especialistas en medicina interna. Esa es la clave de que su paciente sea explorado de una forma exhaustiva y nunca se les escape ni el más mínimo detalle.

Acto seguido, destaca que un perro no tiene nada que ver con un gato y que “la especialización es el mejor camino para alcanzar la excelencia en cualquier trabajo”. Avisa de que “especializarse en gatos es complicado” porque en la facultad no les forman en medicina felina. A Gattos Centro Clínico Felino acuden veterinarios de España y otras partes del mundo a hacer estancias de formación, además tienen un internado rotatorio para formar veterinarios recién licenciados en medicina felina. Aproximadamente, atienden unos 30 pacientes al día.

Respecto a los dueños de gatos, sostiene que son personas “muy informadas” y “muy sensibles” a los errores. Los detalles suman. “Es un cliente que se preocupa mucho por su mascota. Y sabe que los gatos son animales que no muestran las enfermedades. No puedes esperar a los síntomas. Cuando los tienen, están muy enfermos. Es lo que inculcamos desde que son pequeños”, asevera. Procuran hacerles planes de salud, que son preventivos. Es una forma de poder valorar anualmente al gato y de ser más precoces en los diagnósticos de las enfermedades.

“Acostumbramos a los clientes a que cuando vienen con su gato enfermo, de aquí no se van a casa hasta que no tengan un diag-



**“Los dueños de gato saben que son animales que no muestran las enfermedades. No pueden esperar a los síntomas”**

nóstico. Es decir, no le voy a hacer volver cinco veces. Le hago todas las pruebas que necesito hacer ese mismo día para llegar a un diagnóstico. En dos horas, el cliente se va a casa con un informe con todas las pruebas que le hemos realizado a su gato, el diagnóstico y el tratamiento. No se puede dar un tratamiento sin tener un diagnóstico. En los gatos más que en ninguna especie, la rapidez en el diagnóstico es primordial para poder controlar las enfermedades que les afectan y, para eso, la única manera es apoyarnos en todas las pruebas diagnósticas a nuestro alcance, y más aún en un centro especializado como el nuestro, en el que nuestros pacientes son expertos en camuflar las enfermedades", certifica. Muchos veterinarios les remiten casos desde cualquier punto de España para que les ayuden con el diagnóstico de sus pacientes, y también tienen muchos clientes que buscan una segunda opinión más especializada para su gato.

### Una especialidad en aumento

Hablamos con Carballés de la situación general del sector de la veterinaria de gatos. Considera que está en aumento. Ya hay muchos veterinarios que están adaptando su clínica a los gatos, porque sus clientes de gatos demandan esa exclusividad cada vez más, sin dejar de atender perros u otros animales. Opina que tarde o temprano habrá, como mínimo, una clínica especialista en gatos en cada comunidad autónoma.

¿Hacen falta conocimientos y técnicas específicas en medicina felina? "Sí, es totalmente necesario adaptar el equipamiento y las técnicas a la especie con la que trabajas, y eso es mucho más sencillo cuando te dedicas exclusivamente a una".

Todo su equipamiento está totalmente adaptado a la especie felina: ecógrafo para ecografía abdominal y ecocardio, equipo para tomar la tensión arterial, equipo de anestesia, jaulas de hospitalización, peladoras de muy pequeño tamaño y silenciosas, su equipo de anestesia, endoscopia y cirugía de mínima invasión. Por ejemplo, disponen de un endoscopio felino de tan pequeño tamaño que, a diferencia de otros centros, pue-

den hacer endoscopias y llegar a todos los tramos del intestino delgado de los gatos para poder coger muestras para biopsia. De este modo, evitan que sus pacientes tengan que someterse a una cirugía para poder obtener las muestras intestinales.

Hace más o menos dos años que se inauguró el servicio de cirugía de mínima invasión, y realizan cirugías por laparoscopia, de las que los gatos se recuperan mucho antes de la intervención que con una cirugía abierta. "Es mucho más difícil hacer laparoscopia cuanto más pequeño es el paciente. En ese sentido, nos hemos especializado. Habrá gente que no se atreva a hacer una laparoscopia en un animal tan pequeño como un gato", menciona.

Cuestionada por las principales enfermedades en los gatos, Carballés cita la enfermedad inflamatoria intestinal crónica o IBD. "Es una patología que va en aumento, y aún no se sabe el motivo", sentencia. También ven con frecuencia gatos con enfermedad renal crónica o enfermedad renal aguda por cálculos ureterales.

Respecto a los principales avances en tratamiento y diagnóstico que se han visto en estas principales patologías, menciona que desde hace unos meses en los cálculos ureterales en los que la extracción del cálculo por ureterotomía no es posible, existen unos dispositivos denominados SUB, que son unos *bypass* que se colocan en el uréter y que crean una ruta alternativa entre el riñón y la vejiga de la orina. Hacen que el riñón pueda seguir funcionando. "Ha supuesto un gran avance, y una alternativa que antes no podíamos dar a los dueños". En digestivo, su videogastroscoPIO felino mencionado anteriormente. "Convencer a una persona para hacerle a su gato una endoscopia es mucho más fácil que convencerle de hacerle una cirugía. Gracias al endoscopio que tenemos sólo felino, logramos muchos más diagnósticos precoces en ellos", celebra. Cuando ven alteraciones ecográficas sugerentes de que un gato puede tener un problema intestinal crónico, procuran convencer al dueño para hacer una endoscopia y, así, tener un diagnóstico en diez días sin cirugía.

Por último, Carballés anima a "seguir formándose y especializándose", a pesar de que "es duro formarse porque no hay mucha oferta de cursos en España". De acuerdo con sus palabras, "muchas veces hay que irse fuera para poder seguir formándose". 🐾



**"Convencer a una persona para hacerle a su gato una endoscopia es mucho más fácil que convencerle de hacerle una cirugía"**